

Cae la noche tropical, de Manuel Puig

por Alejandra Minelli

Veinte años después de los diálogos de *La Traición de Rita Hayworth* y del folletín *Boquitas pintadas*, en 1988 con *Cae la noche tropical*, (C.L.N.T.), se cierra para siempre el ciclo de novelas publicadas por Manuel Puig.

En C.L.N.T. los cuerpos de la melancolía, la ausencia y la carencia se desnudan para recorrer la trama de un discurso de los sentimientos enunciado desde un mundo de mujeres solitarias.

C.L.N.T. es su anécdota el último año de vida de dos octogenarias argentinas -Lucy de Angelis y su hermana Nidia de Angelis de Marra-, su solitaria y melancólica convivencia en Rio de Janeiro, sus diálogos y su relación con sus hijos, con Silvia -una vecina argentina, psicóloga de 45 años- y con Ronaldo -un joven nordestino inmigrante en la capital carioca.

La novela tematiza la caída de la noche como la taciturna hora del desamparo y la introspección, momento de sombras que -como la lluvia- condena a los personajes al encierro y al recuerdo, pero también C.L.N.T. -novela de los sentimientos- tematiza otras noches metafóricas: el declinar de la vida, el aislamiento y el dolor, la oscuridad existencial (1).

De diferentes edades y de variada extracción social, en estados de carencia

ALEJANDRA MINELLI

afectiva y despojo -operados por la muerte o la distancia-, todos sus personajes ostentan las marcas de los procesos sociales vividos en Brasil y Argentina: la exilada Silvia que luego de su paso por México reside en Brasil, la inflación devorando los magros ahorros de los nordestinos y sus vidas hacinadas en la capital, las inacabables tareas que algunos personajes deben desempeñar para sobrevivir, desfilan ante la perceptiva mirada de las ancianas que monopolizan los diálogos y parte de las cartas.

La novela se constituye a través de doce capítulos conformados por diálogos -las clásicas voces de Puig-, cartas, suplementos periodísticos, declaraciones policiales y un informe de vuelo de Aerolíneas Argentinas. Si en los primeros seis capítulos prevalecen los diálogos de las dos hermanas, a partir del séptimo comenzarán a predominar las cartas y los papeles escritos, documentos que llegarán a completar -o incluso a constituir íntegramente- los seis capítulos finales.

Esta articulación en dos partes de seis capítulos cada una no sólo es marcada por el paulatino desplazamiento de lo oral a lo escrito, sino también por la suspensión de la función narrativa de Lucy -la primera que cuenta y la que explícitamente guía el curso del relato de la novela amorosa de Silvia (2). Lucy "la más novelera" (3) es también la que prefiere la luz y aleja las sombras (4) y la que en la noche -el momento de la desolación- se sustrae de su insomnio con pastillas y lecturas.

Si Lucy es la que urde el discurso de la historia de Silvia, Nidia -su opuesto complementario no sólo porque es la "práctica", sino también porque su nombre Nidia (Ni-dia, no-día: noche) se opone a Lucy (luz)- es la hermana ávida de conocer el relato y quien la sobrevivirá en el tiempo a partir de su muerte. Así, esta polaridad Lucy-Nidia a partir de la matriz día-noche, actualiza en este texto matriz contar-no contar y pone en juego el hechizo de los relatos femeninos.

Desde la última carta de Lucy (cap. 8), Nidia comienza a ocupar un espacio privilegiado en la evolución del relato y, correlativamente, aumenta la importancia funcional de Silvia, su figura especular. Ambas son las mujeres racionales y prácticas, las independientes de la novela y las que -por lo tanto- más ponen en crisis el estereotipo de una mujer pasiva recluida en la familia. Ellas muestran una proximidad que se manifiesta explícita, pero también implícitamente a través de su forma de relacionarse con los otros. Nidia y "la de al lado" (como ella misma la llama a Silvia),

CAE LA NOCHE TROPICAL, DE MANUEL PUIG

coinciden en la matriz de la ayuda como acto de tensión hacia el otro. Si bien ambas, como Emilia Brontë, repiten la matriz del auxilio (5), paradójicamente las dos deben contratar compañía bajo el encubrimiento de "servicios domésticos" en el caso de Nidia, o en calidad de "invitación paga" a un congreso en el de Silvia. En esta manera de asegurar la ansiada compañía que aleje las sombras, el dinero aparece como primera vía para el establecimiento de los vínculos entre Nidia y Ronaldo y entre Silvia y José.

Discurso de los sentires, cursus recorrido por Lucy y Nidia, esta novela de 12 capítulos exhibe su estructura en el inicio del 6to. capítulo:

-Ahora sí que tendrás los piés doloridos.

-Son bravas estas escaleras, para hacerlas dos veces seguidas. Pero ya me aseguré la lectura para esta noche.

El recorrido de los seis capítulos -como el de Lucy por las escaleras- será hecho una vez más y el resultado será la continuidad del relato, ahora marcado por la presencia de Nidia quien -a cargo de la casa de Leblon- seguirá la historia de Silvia y se constituirá ella misma en el centro de la narración.

Pérdida o lejanía de los afectos, amores esquivos, nordestinos indigentes, en C.L.N.T. lo que se expone es la carencia. Puesto que los personajes procesan estados de ausencia y privación, las cartas, los relatos de historias amorosas, el cine y el dinero, se constituyen como exiguas maneras de soslayar esas carencias.

Entre hermanas, entre madres e hijos o entre desconocidos, la liturgia de las cartas se inscribe como un gesto de aproximación a un otro lejano y silente. Discurso de la ausencia, el discurso epistolar es pronunciado por las mujeres; los hombres o no escriben (como el hijo de Silvia) o (como el Nato y el Nene) sólo escriben de manera breve para organizar traslados o saber sobre la salud de sus madres, es decir, escriben para ellos mismos. Ellos no "cuentan" (en el sentido de narrar historias o chismes), el espesor del discurso de las cartas es generado por las mujeres: Lucy y Nidia prolongando su cotidianeidad en la lejanía, Wilma y Nidia reconociéndose en sus sufrimientos (6), Silvia tratando de comunicarse con su hijo en México...

Texto urdido desde el gineceo, reproduce el esquema que perfila Barthes al tratar la figura de "La ausencia": hombre cazador, viajero / mujer sedentaria que en su tiempo articula las palabras de la ausencia. El cuidado del jardín, la costura y las esperas conforman una representación de lo femenino marcado por la inmovilidad y la fijeza que señala, correlativamente, una negación del movimiento y la vida. En este sentido, incluso las mujeres que por su forma de vida se distancian más de esta caracterización de lo femenino: Nidia, lejos de su familia y Silvia en la vivencia del exilio y la lejanía de su hijo, modulan, ellas también, las palabras de la ausencia.

Por su parte Ronaldo y José -que por no ser hijos de las protagonistas se erigen como "los hombres del relato"- son quienes mejor evidencian el perfil masculino delineado en esta ficción. Opuesta a la inmovilidad femenina, la representación de lo masculino se caracteriza por el movimiento y la sensualidad: son Ronaldo y José los que comen con voracidad, los que hacen el amor, los que saborean olores y comidas y prefieren el viento y la libertad (7).

Así, desde la casa de Leblon, en las horas de la caída de la noche, en el tiempo de la decadencia física y la muerte y mientras sus hijos trabajan en la lejanía, Lucy primero y Nidia después, urden la historia de Silvia que -como la de Ronaldo- exorciza la morosa soledad de sus últimos días:

"-Contáme, Lucy, yo cierro los ojos y hago de cuenta que estoy viajando. Empezá de nuevo." (p.89).

Ante los ávidos requerimientos de Nidia, la narración de Lucy se desarrolla en un regodeo por la peripecia amorosa que mucho recuerda la modalidad de las ficciones semanales seriadas (8); sorteando la ansiedad de Nidia, el relato de Lucy se desenvuelve explicando los movimientos de Silvia y José linealmente, respetando el orden temporal y resguardando el suspenso y la delectación por la peripecia amorosa:

"-Pero Lucy, perdoname, vos dijiste que había cosas muy picantes. Y esto que me estás contando no tiene una reverenda nada.

-Vos callate. Como te dije ella se moría por un poco de café y los dos por fin llegaron al comedor a desayunarse..." (p. 108-109).

Delineando un horizonte ajeno al letargo cotidiano, las historias de Silvia y Ronaldo barrenan los monótonos días de Lucy y Nidia; el hechizo de contar esas

CAE LA NOCHE TROPICAL, DE MANUEL PUIG

historias es el que introduce la trepidación de la aventura sentimental y actualizan el temblor de la pasión en la vida de las hermanas. Si contar es alejar las sombras, contar es por lo tanto un ejercicio de poder que en esta novela se reserva exclusivamente al mundo femenino.

Por otra parte, así como estos relatos de amores, también la lectura y el cine exorcizan la melancólica realidad de Lucy y Nidia, sin embargo, las marcas de la monotonía y la congoja no dejan de exponerse tampoco en estas actividades: la insipida caducidad de los diarios viejos, la tribulación de Vivien Leigh en su biografía y en sus filmes y la especular figura de las hermanas Brontë (9), no hacen sino reimprimir las notas de sus taciturnas existencias.

La anécdota de las ancianas de Leblon es el soporte sobre el que Manuel Puig elabora un discurso sentimental sobre el amor, la vejez y la muerte que excede el efecto de una mera sollicitación emocional al lector. Esta novela escrita a partir del desprotegido discurso del sentimiento amoroso -hoy sólo articulado con potencia de afirmación desde la literatura seriada o desde los novelones de T.V.-, este discurso sobre los amores, la melancolía y la muerte, excede la reproducción de aspectos propios de la novela rosa. C.L.N.T. tematiza un mundo de melancolía y de amores, pero obstaculiza la posible lectura "consumista" de un lector ingenuo. Las marcas que más caracterizaron la producción literaria de Manuel Puig: la desaparición del narrador, la presentación de voces dialogando, yuxtapuestas a documentos escritos y un final abierto que desconcertaría a un consumidor de novelas sentimentales seriadas. Finalmente, habida cuenta de la oposición día-noche y su correlativa contar-no contar, de que los personajes centrales en el relato son siempre dos y de que los microrelatos amorosos son dos, (por dar sólo algunos ejemplos), si tuvieramos que asignar una estructura básica para este texto, ésta sería bipartita. Esta organización que además se exhibe en la textualidad -el espacio narrativo de la novela es seccionable en dos partes de seis capítulos cada una- se evidencia también en la conformación de un universo narrativo presentado por la oposición femenino-masculino. A partir de esta polaridad C.L.N.T. cierra la producción publicada por Puig persistiendo -y con esto reafirmando- una escritura que enuncia un mundo cotidiano desde la mirada del girecec.

ALEJANDRA MINELLI

Notas

1. "Noche. Todo estado que suscita en el sujeto la metáfora de la oscuridad (afectiva, intelectual, existencial) en la que se debate o se sosiega". Barthes, R. Fragmentos de un discurso amoroso., OP. Cit. p. 185.
2. "-Después vuelvo a eso. Pero no pierdas el hilo: hasta ahí había sido la mirada..." (p. 40).
"-Ella antes que nada se impresionó con la mirada de él, pero eso me lleva a otra cosa y no quiero perder el hilo..." (p. 49).
3. Op. cit. p. 186.
4. Op. cit. p. 7.
5. Op. cit. p. 34.
6. Op. cit. p. 183.
7. "-Los hombres son así la mayoría, o no?
-Qué querés decir?
-Lo que quieren es estar libres y sin ataduras.
(...)
-A nosotras no nos da por ahí, verdad Lucy?
-No qué?
-El viento no nos gusta. A las mujeres. Nos despeina, o trae polvo a la casa, y las ventanas empiezan a golpear." Op. cit. p. 96-97.
8. SARLO Beatriz. El imperio de los sentimientos, Catálogos, Buenos Aires, 1985, p. 137 y s.s.
9. Las hermanas inglesas vivieron una existencia solitaria sólo interrumpida por algunos viajes. En 1847, Emily Brontë publica Cumbres borrascosas, texto al que se alude en los diálogos de Nidia y Lucy.

CAE LA NOCHE TROPICAL, DE MANUEL PUIG

Bibliografía

PUIG, Manuel. *Cae la noche tropical*, Seix Barral, Barcelona, 1988.

BARTHES, Roland. *Fragmentos de un discurso amoroso*, Siglo XXI Editores, México, 1990.

SARLÓ, Beatriz. *El imperio de los sentimientos*, Catálogos, Bs. As., 1985.

